

la pobreza el nombre de criados , pues los dexa en el de esclavos. Dixole, que dexasse aquel puesto , y se cansasse de oír à vn loco ; à quien respondió con el rostro severo : Dexeme, que No importa. Y haziendo reparo el de la cadena , dixo : Eſſo , ya es empezar à saberse vencer. O como me huelgo de que ocupe su pecho vna generosa llama , que aunque oculta, se descubre por todas partes, y ama à la materia en que se encendiò, pues gusta de mis rudimentos. Y para pagarle la atencion, le quiero enseñar vn juego gustoso, con que se entretenia vn Sabio en su retiro.

Tomaba quatro dados, y en cada vno dezia Muerte, luyzio, Infierno , y Gloria : y las otras dos partes de cada dado en blanco. Con estos jugaba , y si pintaban todos Muerte , se amedrentaba, y temblaba , como temeroso de no saber que tal seria la que èl esperaba. Si pintaban luyzio , se acordaba , y retrataba en su idèa el espantoso que se verà ante aquel Tribunal de Dios. Si los dados dezian Infierno , levantaba los ojos al Cielo, y con vn suspiro lastimoso dezia : Si tu voluntad es mi condenacion, y en esso te sirve este pobre espiritu, hágase tu voluntad. Si por dicha arrojaba Gloria, era notable su contento : v si pintaban los dados diferente, todo era disponerse à esperar suerte

buena: Y assi v. m. procure huir vanidades; y sea humilde, limosnero, y temeroso de Dios, conociendo que le puede castigar, y verà como le embidia el mundo.

Piense lo que ha de hablar, y hable poco, gaste razones medidas, y corteses, y mire que la lengua es vn instrumento por quien explica sus conceptos el alma, y el entendimiento se dà à conocer, y dexa entender. Si jugare la pluma, mire que tambien es lengua muda, que en vez de ella, pinta, y fixa en el papel sentimiento, y palabras, que avia de exprimir con el aliento. La campana rota se conoce por el sonido, el poco entendimiento del hombre, por las palabras, el ser medido, à ratos importa, porque las palabras son el semblante del animo, por ellas se conoce si el juyzio es quebrado, ò entero.

En vn cantaro roto no se detienen las claras aguas: aprovechese de las guardas que naturaleza puso à la lengua, que son los dientes, fuertes, y constantes en la juventud, que es quando el potro de la razon apenas sufre freno; y en la madura edad vãn faltando. por parecerles, que yà ay vfo de razon en aquel instrumento. La lengua es vna parte muy pequeña del cuerpo, pero es como el Timòn, de
cuyo

cuyo movimiento pende la perdición, ò salvamento de la nave, y por esso David dezia à Dios: *Pone Domine custodia mori meo, & ostium circumstantie labijs meis.* Estos labios, Señor, tiemblo, ponlos guardas, y custodia: y vn Poeta de los mayores del siglo dixo en vna enigma: *Qual es la cosa mas fea, y del mundo mas hermosa, mas dañosa, ò provechosa, por buena, ò mala que sea.* En las amenazas se conocen los quilates de la prudencia, porque el fuego de la colera la mueve muy aprisa, y como no puede corresponder la vengrnga à la passion del corazon, queda despues desacreditada la prudencia. No ay amenaza como el silencio; por esso dezimos, que es valiente el perro que acomete sin ladrar.

Tercera hora del sueño:

L Astima fue que inquietassen tan sazón: da platica, pues llegando el Portero, le diò dos palos, para hazerle callar, à cuya accion se deshizo la rueda de gente, solo el mancebo que escuchaba le reprehendiò, diziendo: *Qué causa ha dado este hombre, para que le ayais dado de palos? Mucha (dixo el preso) que mas que dezir verdades? Esso No importa, replicò el mozo, bastaba estàr yo aqui oyendo con gust*

to. Ea (bolviò à dezir el preso) cuydado, que hã salido colores al rostro, aprovechen mis avisos, recojase este enemigo mortal, templese esta pafsion, y perdonse à este Portero estirado.

Cuydado en la limpieza de su oficio, que v.md. tiene vn pie en el potro, y en la horca el otro; dexé buena fama, que si quiere bien puede, con buenas obras: Sin causa jamàs haga mal, y si le dãn causa, perdone, que es accion de generosos pechos: Jamàs se cebò la garra del Leon en humildes animales; no quiebre su enojo con los pobres presos, baste'es su afãn; reparese, y obre de modo, que despues de muerto le alaben los pobres; que *ante mortem ne laudes hominem*; y mire, que aun con causa no se debe hazer mal al pobre; pero consuelame, que ay Dios Justo, y Santo, y afsi haga lo que quisiere, que No importa.

Solo dexaron al preso, y en el corto trecho que la cadena le permitia, se empezò à passear, haziendo ruido notable, y solo bastò à foflegarle vn mozo, que llegò con vn panecillo, à quien preguntò, que como no trata vino? y el mozo respondiò, que encontrando el Fiel, porque no se lo dexò remedir, ni dezir quanto llevaba, le quebraron el jarro. Pues beberèmos agua, dixo el preso, No im-
porta

porta , aunque si bien se repara , harto importa tan semejantes acciones en la justicia , que son eclipfes à su fama. El Ministro es como la Luna , que repara las ausencias del Sol , presidiendo à la noche : de sus movimientos crecientes , y menguantes pende la conservacion de las cosas ; y aunq̃ es tan hermosa , y resplandeciente , y ocupa lugar tan preheminentre , no por esto se repara tanto en ella , como quando padece eclipse , y descubre defectos en el cuerpo , entonces todos levantan los ojos à notarla , y aun antes que suceda , està la curiosidad clamando al Cielo , y la tienen medidos los passos grado à grado , y minuto à minuto. Si el Ministro representa la persona de su Rey , y el Rey la de Dios , mire qual debe ser. Mostrar su poder contra las cabañas pobres , y dexar los obeliscos , no es razon. Por esto el rayo , quando su sobervia le arroja del Cielo , aunque viene enojado , no quiebra su enojo en humildes fabricas , pues siempre busca los Chapiteles mas levantados : en fin obra como quien se ha criado en Celestes Países.

Con esto se sentò à comer el panecillo , y nosotros nos subimos vna escalera muy hermosa de jaspe , que por toda ella se podia mirar el que subia , como en vn espejo. Arriba via

mos infinita gente passeandose por sus heramosos corredores, notando mi cuydado muchas salas, y en todas salian, y entraban Agentes, Abogados, Escrivanos, y Ministros: y al querer nosotros entrar en vna que su rotulo dezia, *Justicia*, me detuvo vn hombre que hazia ofi. io de Portero, y me dixo, que adonde iba con espada en cinta, sin hazer reparo, que todos se la quitaban para entrar en aquella Sala. Detuvome, y dixele: Yo no entro à litigar, y demás que soy soldado, y en los Tribunales de los Reales Consejos, y Carcel de Corte entro yo con espada, sin que lo impidan: No importa, me respondió, que aqui es la Sala de los locos, y Tribunal de la perdicion, donde vienen los perdidos à ser sentenciados del tiempo, à cuyas manos quedan saltigados, y à mi como Portero de esta Sala me toca hazer lo que hago. En fin me apartè à vn lado, y à breve rato vi entrar dos Lacayos, que dixeron, iban à ver visitar à vn despensero, y los dexò entrar con sus espadas en cinta, y baynas abiertas.

Admirème de tal atrevimiento, quando mi camarada me preguntò, que por què no guardaban aquellos hombres las ordenes Reales, y con tanto descoco iban con las baynas abiertas, tan à la vista, que qualquiera

quiera lo podia notar , y mas en semejante sitio : No avrá llegado (le respondi) à sus orejas la obediencia que han tenido los demás. Con esto algo contento bolvi al Portero , y le dixè , que pues avian entrado aquellos dos hombres con espadas , me dexasse à mi , y respondiòme : Aver entrado aquellos No importa. En fin persuadido , y yá algo blando nos franqueò la entrada , y dentro vimos , que la visita se avia empezado con media dozena de mugeres , adornadas de costosísimas galas , tapadas con sus mantos , y en ellos grandes puntas , y el Relator dixo así:

Estas mugeres se visitan por mal entretenidas , y holgazanas ; y siendo así , tantas galas de donde pueden salir ? La vna dize , que se llama Doña Aldonza Constante , y no es así , porque ay testigos , que la conocen mucho tiempo ha , y que se llama Juana Hernandez. Otra dize , que se llama D. Belianisa Pancracia y es engaño , que los testigos dizen , que Dominga Perez : Las otras no ay remedio que digan sus nombres , y los testigos dizen , que en cada barrio donde viven , se ponen el suyo , y que viven de hazer mal casados à muchos tontos , y que traen perdido el lugar. Esso es engaño (dixo su Abogado) que el lugar antes
que

que estas mugeres nacieran, estaba perdido; y del genero de vida de aquellas, ay muchas, y estas solo han venido à la carcel por vn tema, que à tales como estas, jamàs se prende, ni castiga, porque tienen en su casa chocolate à todas horas para quien las puede hazer mal, y melindres nunca las falta, y son francas de condicion, y dadivosas; y cierto que me ha espantado que se aya hecho tal prision en gente deste porte, que el que vivan servidas, y regaladas, y rompan muchas galas, y no aya juro, renta, casas, viñas, ni hazienda de donde venga, si ellas hallan quien se lo dà, No importa.

Y en quanto al averse mudado el nombre, es verdad; pero quando se llamaban Dominga, Juana, servian, y no valia lo que traian à cuestras veinte reales; oy son servidas, y respetadas por sus caras, aun de algunos estirados, y vale lo que acuestras traen 2y ducados; y assi toda su causa, No importa. Vayan libres la puerta afuera, pronunciò el Tribunal, y el Alguacil que las prendiò, que arrime la vara, y no use. Suplico à vuestra grandeza, dixo vn Abogado en contra, y el Fiscàl se levantò, y mandò callar, y prosiguiò assi.

Si à estas mugeres no se castigan, serà causa de ir el mundo à peor cada dia, que vn dia,

y otro dia lo dexa passar la Justicia, y no advertimos, que va llegando el dia de la espantosa Justicia; y los vicios agenos se deben castigar con mas razon casi que los propios, porque el permitirlos, es hazerlos comunes al pueblo, y que digan à voz publica, que el consentir el fuego, es porque nos calentamos à su llama.

El vulgo facilmente disimula sus defectos, pero no puede disimular en el espejo donde se mira vn atomo de sombra, ò mancha: el espejo del mundo, es la Justicia; y assi mire el Tribunal como sentencia; no empañe sus claros rayos sentenciando mal; no baste el nombre de Justicia en quien tiene la Vara, porque el pueblo discurre por lo que oye, y siempre finiestramente; si oyen esta sentencia, diràn, que las cartas de favor, que sobre los ombros traen estas mugeres, fue causa; y semejantes juyzios arrastran cadenas de oro, y grillos de plata, que van sonando por todas partes, como las campanillas que llevaba el Sacerdote pendientes de las Sacerdotales vestiduras, para que no se olvidasse que sus passos estaban expuestos à la censura de todos. Assi el Juez ha de andar con los passos tan medidos, y ajustados, que le sustenten, y lleven por camino derecho; y correr mal los Ministros, es soltar la rienda al gobierno, y alen-

alentar las lenguas del comun. Buen Abogado sois (dixo vn juez) tencis razon, y lo que aveis dicho si que importa.

Con esto retiraron las mugeres, y salio à visita vn hombre muy gordo, y lleno de harina, y el Relator dixo: Este es Panadero de Corte, y de alma villano, està preso, porque aprieta los cedazos, y à cada panecillo le quita media onza, y con estas cosas tiene vn monton de hazienda, y compra trigo à veinte reales en Castilla la Vieja, y oy vende à razon de à sesenta y quatro, sin lo que hurta, y lo que arrojan mas los despajadores, que yà no usa cedazos, ni saca cemite como solia, y por tener hazienda jamàs ha venido à las manos del tiempo, hasta oy, que la piedad le ha traído afido de los cabellos.

Gran castigo merece, dixo vn Abogado, y de mi parecer debe ser arrastrado, y consumido en cenizas, que el acabar con semejante gente, No importa. Si importa (replicò el Tribunal) mirese bien esse punto, y averiguen bien la causa, no se diga, que la Justicia haze, y consente injusticias, y padeceria gran mal la Republica, si quien la ha de gobernar, y atajar los pecados, fuesse pecador publico. Què cosa puede andar bien regida, y con gobierno; en la obra que falta plomada de cordura, ni
vel

vél en las acciones, y esquadra que mida los malos viages? Adviertase, y tambien se note, que quantos ay dentro desta sala, son espías vigilantes, que solo atienden à ver, y oír lo que el Tribunal dize, y haze, y aun de lo que piensa, penetrando los corazones tal vez à la medida de su intencion, ò gusto, para prevenir descritos contra la misma justicia, y tal vez, ò siempre, movidos de curiosidad holgazana, despiertos, y atentos, à los ademanes, y movimientos del rostro, que es por donde se explica el corazon, puestos siempre los ojos en sus manos, como dize aquel verso: *Oculi servitorum in manibus dignorum.*

Mal governado llevará el pulso el discipulo, à quien dãn la pauta tuerta para que escriba, pues será fuerza, que los renglones imiten à la pauta; esto es cierto, y aun en los rectos se suele hallar defecto; que hará en la desatencion del mal Ministro? Quien mas hermoso, y perfecto, que esse luminar mayor, que dà ser, y hermosura à las cosas criadas, y la curiosidad le halla manchas, y escuridades, à pesar de sus rayos? En la justificacion se ha de estudiar normas, para quitar de la boca comun la murmuracion. En viendo vn defecto en el Ministro, luego al punto se miran vnos à otros, y encogendose de ombros, sin hablar se hablan:

hiera

hierve en sus pechos el secreto , centelleando el fuego del deseo de manifestarlo , hasta que rebosa , andan las bocas besando las orejas ; este se juramenta con aquel , y se lo dize , y aquel con el otro ; y sin saberlo nadie , lo saben todos : baxa el murmurio en vn punto à los patios , y calabozos , y de los calabozos à las esquinas , y aun à las tabernas , donde el credito se pierde.

Donde ay passion , no ay juyzio ; la enmienda se debe procurar , porque el vulgacho vil echa luego la culpa al Principe , y se quexa en publico . No es defecto de la Luna el que padece en el eclipse , sino de la tierra , que interpone sus sombras entre ella , y el Sol ; y con todo esso se le atribuye el mundo . A vn Principe justo le suele hazer odioso el mal gobierno de sus Ministros , particularmente quando ratan en otra cosa que en el estudio del bien comun .

Suelen las abejas sacar à las puertas de sus palacios à los znganos , y los quitan alli la vida à pura lanzada , como à gente inutil , y depravada : Limpia la conciencia , criará buena cera , y miel ; cera para dar luz , desterrando las sombras de la malicia , y vsura ; y miel , para agasajar à los pobres , que solo en el pan barato libran todos su alivio . Con esto el Tri-

bunal se levantò , diciendo : Esto dezian , que No importaba ? Bueno.

Salimosnos todos fuera , y yo, y mi camaraada nos baxamos al patio , donde vimos llorar à vna muger tan amargamente , que causaba lastima à quantos la miraban. Quexabase de que no se avia visitado su marido ; y su Abogado , que era à quien se quexaba , la dixo : Calle v. md. que dia mas , ò menos , No importa. Harto importa (replicò la muger) que al cabo de tantos dias no se me haga justicia por ser pobre: quexarè me al Cielo contra los malos Ministros ; y si la censura agena compone las costumbres , corrijase el que lo huviere menester , y dexenme llorar, que No importa

Echen fuera essa loca , dixo vn Agente buillicioso , à quien otro hombre de buena presencia detuvo , diciendo: Dexala maisin; quexese , pues es su defensa ; no la quieras quitar esse lastimoso consuelo ; dexa que con la voz llame lagrimas à los ojos, que es el veneno que avia congelado la passion: viertale, y quexese, para que à quien le importa se enmiende; que tal vez , lo que no puede el martillo , enmienda la lima , y los defectos de el telar , enmienda la tixera. Las murmuraciones en las prejas obedientes , humildes , y desconfias del bien

bien de su alma , detienden la rienda , y componen las costumbres.

No tiene el vicio otro mayor enemigo, que la censura. La patria donde vive lo tyrano, no se permite feliz : trabajo grande fuera no sentir lo que se quiere , y tal vez dezir lo que se siente. Injusta pretension es de los hombres, querer poner candados à los labios de los doloridos , y querer vedarlos el que se quexen, y murmurèn debaxo del yugo de la servidumbre. Sixto Quinto lo dixo (dexadlos murmurar , pues nos dexan mandar) dezialo, quando le dezian lo mal que hablaban de èl por Roma. La murmutacion justa , No importa; desvanecerse con loores propios , es ligereza de juicio , ofenderse de qualquiera cosa , es de particulares ; disimular mucho, de Principes ; no perdonar nada, de tyranos.

Estando el Emperador Carlos Quinto en Barcelona , le truxeron vn processo , fulminado contra algunos , que murmuraban sus acciones , para consultar la sentencia , y mostrandose indignado contra quien le traia, echò el processo en la lumbre donde se estaba calentando , diziendo : Si damos causa, que murmuren , no importa. Atencion, como del mayor Monarca , que vieron las edades. Llore esta muger , quexese de los trabajos que

la molestan, que para ella es alivio.

Del sobervio monte nace la culliciosa fuentecilla, y aunque le debe el caudal con que vive, le murmura lo poderoso à sus mismas espaldas: pero no por esto atropellada nêe procura vengarle el monte, que para azerlo con vn humilde avia de baxar de su punto, y perder su altiez, y assi mirandola dize: Murmura de mi sobervia, que parece que quiero competir con el Cielo, y ya que à tu humildad no le queda mas alivio, no te le quiero quitar, murmura, que No importa. No se alcanza fama sin sufrimiento; la vida justa sirve de luz al mundo; y perdonar las injurias del proximo, lo manda Dios.

Con esto se fuè el tal hombre, y la muger continuando en llorar se llegó à otra, tambien triste, pero suspenfa, y quieta, à quien dixo la afligida: què ay señora Fulana? ya puede ver (la respondiò) aqui estoy mirando las demostraciones del sentir que muestra, y èsto es querer llevar las cosas à puñadas, No importa el trabajo, quando viene merecido: el sufrimiento engrandece el animo; no està la felicidad en vivir, sino en saber vivir: no vive mas el que mas vive, sino el que mejor vive, porque el tiempo no mide la vida, sino el empleo de ella: corta es la vida, que en si misma se consume, de tiempo

por el tiempo, que es lo que importa, que apasionar e tanto, No importa.

No ay vida tan corta, que no tenga harto lugar de sentir, no lo quisiera sentir todo oy, dexa algo para mañana; que si à vn pobre le falta est. plato, morirà luego, y sin duda lo debe de querer perder todo: ya veo que lloràra poco el pobre, si le supiera enternecer el poderoso; y assi el Juez avia de traer pendiente al cuello vna muerte, para obrar como justo, ò por lo menos como mortal, y acordarse de Boleslao, Rey de Polonia, que traia al cuello vna medalla de oro, en que estaba el retrato de su padre que avia sido Rey justo; y quando avia de resolver algun negocio, la miraba, y besaba diciendo: No quiera Dios, que yo haga cosa indigna de vuestro Real nombre. O como si truxeran los que gobiernan al cuello los recuerdos de vna muerte cierta, que los espera, sin saber quando, no dixeran en las necesidades del pobre, No importa! Cetro es vna vara en las manos de vn buen Ministro; y en otras manos es solo vn palo. En la vara se debe llevar esculpida vna Cruz, significacion de justicia, y piedad. Los Egypcios gravaban en el Cetro vna cabeza de Cigüeña, ave religiosa, y piadosa, y en la parte inferior del Cetro vn pie de Ypodamo, animal impio, è in-
gra-

grato à sus padres. A este modo oy se avia de llevar al pie de la Cruz vna calavera de la muerte, que sirviera de despertador. Las desatenciones, y la impiedad, forman vna cadena, que arrastra hasta el infierno. Los vicios son vna ignorancia, que se opone à la prudencia, y es violencia que siempre trabaja en su propia ruina. Mantener la maldad, es multiplicar inconvenientes: peligrosa fabrica, que presto cae sobre quien la levanta, y tan precipitados, y empedernidos, que aunque se miran en cenizas con todo su poder, y oyen el de: Ha miserable! que no te supiste gobernar, responden (como quien destierra el sentimiento) No importa.

O quantos procuran oy la Vara de Justicia, para solo sus libertades, sin atender al grave peso que trae consigo! En los combates de Atenas se vsaba el que fuesse delante de los combidados vn niño, que llevaba en las manos vn canastillo lleno de pan, y el cuerpo lleno de hojas espinosas. Assi es la Vara, suave en el nombre; y si se empuña mal, se clavan sus abrojos en las manos, y aun en el alma. Bien lo conociò el Juez, que siendo nombrado por tal, puso la Vara en el suelo, y dixo: Quien no te conoce, te levante, que mis fuerzas no son bastantes para

tan grave peso. Todo este prologo la he dicho (profiguiò la muger) para que se consuele, y crea que no es todo malo, que Juezes ay piadosos, santos, y buenos, que le enternecen al ver vn pobre; y assi cobre aliento, que evièdo buenos, como tengo dicho, que aya algunos malos, No importa.

Con esto se despidieron las dos, echando cada vna por su parte, y yo bolviendo à mi camarada, le dixè: Tambien las mugeres entienden politica; no ay duda en esto (me respondiò) que el ingenio de la muger es muy agudo y su natural prompto en dezir, y muy feliz memoria, y esta sin duda ha leido, segun ha hablado, porque todo quanto ha dicho es muy justo; y verdaderamente que la vara de Ministro es vn Cetro, y que se debe vsar noblemente, oyendo al pobre, como al rico, que por esto dixò el Rey Antigono à su hijo: *An ignoras fili mi, nostrum Regnum esse nobilem servitutem.* No ignores, ò hijo mio, que nuestro Reyno no es mas de vna noble servidumbre: y sin duda fundada en esto vna muger, escusandose vn Juez de darla Audiencia, le dixò en alta voz: Dexa, pues la vara. O como lo entendió bien el Rey Don Fernando el Santo, quando dixò: El reynar es vn oficio, que consiste en conservar los subditos en paz, y mantener

nerlos en iusticia , castigando vicios , y premiando virtudes

Todo esto debe hazer el buen Juez (dixe yo) pareciendose al monte , que cercano al Cielo , parece que le comunica , recogiendo en sí lluvias , y escarchas , y copiosa nieve , que desecha en arroyos , reparte entre las humildes plantas de sus prados. Comunique el buen Juez à Dios , para que le de acierto en el gobierno de su oficio ; reciba los rigores , desvelos , y cansancio en sí y con amor , y riguridad , quando fuere necesario , reparra su juicio entre los subditos , que haziendo esto con atencion Christiana , lo demás No importa ; y el que así no imagina el hazerlo , dexede ser monte , y humiltese à ser prado.

Inquietaronnos vnos presos , que à grandes voces dezian : Vamos à ver el loco. Causa fue el oirlo yo , para que arrojasse colores al rostro , porque creí que lo dezian por mi compañero , que aunque tan d'leu sivo , nadie miraba mas de lo aparente , que era vn hombre roto , y desan drajado ; pero consoleme , diciendo entre mi : Que me vean à su lado No importa. Esta es notable ceguedad de los hombres ; acompañarse con vno malo vn bueno , y parecele que No importa.

Procura el luxurioso à la muger agena, y lo primero es, ganar la amistad del marido, y acompañarse con èl; y si la razon le dixesse al oïdo: Hombre, mira que es notable traycion agafajar al Pastor para quitarle la Oveja, responden, No importa.

Otro por comer, y beber suele dar el lado à vn ladron publico, que quien los vè juntos, dize entre si, y aun publicamente: Tan bueno es el vno, como el otro; y si no, el refran Castellano, y verdadero: Dime con quien andas, y dirète quien eres; y si algun amigo le reprehende; y dize: Mirad que Fulano tiene mala fama, y que andar vos con èl parece mal, responde: Sea yo quien soy, y mas que sea èl el Verdugo; y que nos vean juntos, No importa.

Reprehenden à otro, diciendo: Mirad, Fulano, que hazeis mal en que sea vuestra casa platillo de conversaciones, y que vuestra muger converse con tanta parcialidad con vuestros amigos, que quien lo vè juzga temerariamente; y que siempre miramos con ojos criminales las acciones del otro, y prevenimos lo que nos parece que puede suceder, responde: Mi muger es honrada, y buena, y todo quanto dezis No importa.

Entra el que tenemos por muy Reco-

leto, y Observante, siempre reprehendiendo, y aconsejando en la casa de la conversacion, donde se oye el juramento, y el porvida; y si Fulana coga, y Fulano la mira; y si es dichoso Zutano en hablar à Fulana; y si le dicen, que para què entra en el que llama infierno, y en el que està harto de vituperar por sitio infame, responde: Yo no entro à conversar, ni à jugar; y assi, No importa.

Dexa el hombre mentecato, que su muger se acompañe con otra que no tiene muy buenas bueltas, y que vayan juntas à Missa, à Sermon, al Prado, y à la Comedia, y tiene por agasajo el que la tal entre con el tonillo de Doña Fulana, què hazeis tan trille? Ea, andad acà conmigo, no esteis siempre encerrada: Jesus, que Recoleta sois: vamos al Retiro à tomar el Sol, que yendo conmigo, el señor Fulano lo tendrá à bien. Jesus mil vezes, responde el tal tonto, mi señora Doña Fulana, quando merecimos tanto agasajo como nos haze vaya Fulana muy en hora buena, sirviendo à v.m. Con esto toma el manto, con mas brio que la almohadilla; y si la razon le dixera al tal tonto: Mirad que no andeis tomo cuerdo en que vuestra muger se acompañe con Fulana, procurad tapar la boca al que diràn, que es vna palabra muy atrevida, responde,

que pueden decir: Mi muger es buena, que la otra sea mala, No importa. O ceguedad notable! Quantos prueban de tu veneno.

Siguiendo fuimos la gente, que dixo que iba à ver al loco, quando en vna sala de los corredores altos vi vn hombre, que sobre vn vano tenia puesto vn madero tuerto, y le reglaba con vna regla de plomo muy delgada, de modo que la hazia torcer como el madero. Què hazeis ai? Le preguntò vn preso de buen juicio, segun se vió; y respondió e: Cobrar fama eterna en el mundo, loco. Harto mas loco sois vos, replicò el preso, à quien bolvió à responder: Os engañais, que solo el que quiere fama obra tuertos, y yo he dado en ir contra la razon, para eternizar mi fama, y si me tuvieren por loco, No importa, que como he reparado, que nadie consiente Regla derecha en su vida, ni consienten Plomada à lo resalido de sus vicios, ni medida en su logro, he dado en jugar en mis obras con vna Regla, que ella misma se sujete, y no sujete, y con elle arbitrio serè hombre: mediante Dios si seràs, respondió el preso; pero loco, y perdido. Loco concedo (replicò) pero perdido niego, que aunque pocos me topan, es porque no me buscan, que harto hallado estoy en esta casa seis años ha por ynas deudas de

de amor, ò empeños del No importa, que ya muy tarde podrè pagar. En fin yo quiero inventar nuevo modo de governacion, y para esso obro como ves, que yo no alcanzo el modo con que se inventò la potestad, y mayoria del mundo, porque el saberlo para mi, que soy vn pobre, No importa.

Quarta hora del sueño.

Para que sepas tu, y los circunstantes, profiguò el profeta, del modo que fuè organizando en la tierra de bendicion la maleza entre el candido trigo, oye.

En las primeras edades apenas hubo necesidad de pena, porque no era conocida la culpa como aora, que ay muchos Hypocritas entedadores, pero entonces no avia necesidad de premio, porque lo honesto era amado por si solo, pero nació de las malezas de la tierra la malicia, y assi que la virtud la viò se recató, y encubrió la que antes sencilla, è inadvirtida vivia por los campos. (Floren todos los nacidos aquel tiempo) Desestimòse con esto la igualdad, y perdiòse la modestia, y la verguenza; introduxose la ambicion, y con ella las dominaciones, porque la prudencia, obligada de la necesidad, buscò medios para que los hombres se

reduxessen à la compañía civil, y se exercitasen en lo que les inclinaba la razon. Entrò el Consejo, y tambien el engaño, porque resolvió en los vientos la queixa del hombre; tomó asiento quieto el comun consentimiento, y de él procedió la potestad, ilustrada de la ley natural, para que entrasse en el mundo, y fuese conocida la justicia, premiando al bueno, y castigando al malo: y por la confusion en el resolver, de comun acuerdo, y natural se nombrò à quien mandasse, y à quien se obedeciese, siendo el tal elegido el que sobrepujasse en bondad, y virtud à todos: hasta aqui tiempo tranquilo, y quieto; pero conociendo la natural del hombre, el tiempo venidero, y en él tantas dificultades, ladronicios, vsuras, venganzas, muertes, enemistades, y tanta confusion, escribió leyes penales, y distributivas, que significan la espada, y la regla: la espada con dos filos iguales, para que cortasse para el rico como para el pobre: y la regla para dar à cada vno lo que fuesse suyo; y assi à esta regla de justicia se han de ajustar las cosas, no la regla à las cosas; y tu sin duda figues el uso de la regla lesvia, que por ser de plomo se doblaba, y acomodaba à las formas de las piedras.

Bueno fuera, que siendo nuestra regla el

alma, que obra desde la oficina del corazon; no sujetara las pasiones del cuerpo, sino que el cuerpo la bolviera de cera, y la sujetara, tu en fin eres loco: No importa, replicò, que yo quiero seguir la opinion de muchos, con que entretienen el mundo, armando zancadillas, y tramoyas à los pleytos, para que duren, y consuman, y acaben à los pleyteantes, y siempre quede el pleyto en pie, y con mas volumen de papel, para quando vengan otros, hallen mas compulsa, ò mas confusion, ò mas gasta- de o de hazienda; porque no aviendo reglas de plomo que se sujeten, y no sujeten, se acabarán los pleytos, y perecerán ochenta mil Abogados, y noventa mil Agentes, y sesenta cargas de Procuradores, zanganos de la col- mena de la Justicia.

O què de confusion que veo en estos pa- tios! Què de perdidos pleyteantes! Y què de hallados chupadores! que explicando mal, llenan los oídos de confusion, y de desef- peraciones al pretendiente, poblando sus bol- sas de dinero, y con sus almas al infierno. Los campos están solitarios, porque los cultivadores están pleyteando: la guerra está en paz, porque los soldados pleytean abufidos; y en la campaña, y en los cam- pos ay pocos buenos, y sustentan à muchos

ma-



malos. Vco las plazas hechas golfos de piratas, y en otras partes golfos de foragidos, y los que avian de ser guardas del derecho, lo son de mi regla, y cadenas del pobre pretendiente, y assi à mi regla me atengo, que lo demás No importa: solo pido à Dios me dexè vèr vn dia tan feliz, como el que hizo vèr el Emperador Trajano, que vn dia de grandes borrafcas, hizo meter en vnos barcos sin remo, ni vela à muchísimos Agentes, y Procuradores, dexandolos perecer entre las espantosas olas. Para lo que dexo (dixo el preso) pues và lo has confirmado en d:sear mal à tu proximo. Con esto se fue, y todos hizimos lo mismo y al pisar el patio vimos vn hombre que se paseaba solo, y reparando bien, le notamos vn Abito de Santiago, en vna capa muy raída, el semblante, y el cuerpo muy señor. Llegòse à èl vn mozo desfandrajado, y le dixo: señor Don Fulano, venga v. md. adentro, verà jugar las armas à estos Cavalleros, que gustan de su presencia, para que los corrija. Dexame (replio el tal) que para mi, que no he subido governarme, no es el administrar Maestria; dexame en mi soledad, pensando en mi fortuna, que mi mal no es para comunicado, porque la comunicacion no presta alivios à mi dolor. Nace la Tortolilla, hermo-

la cifra del prado, enamorada, y querida, y no por ello dexa de llorar; dexame à mi, que aun- que podia à lo roxo de esta cifra alentarme, no puedo dexar de gemir, y yà la holgura para mi No importa. Con esto mudò sitio, y yo con la curiosidad de saber, preguntè à mi camarada la causa, y dixo assi: Este hombre fue vna piedra, criada en la Campaña Militar, à quien las atenciones de su Rey, y haziendo officio de Arquimista, burilò en su dureza aquella Cruz, para que conociera la estimacion que de èl hazia.

Con ella en los pechos arriesgò la vida infinitas vezes en defensa de su Principe, y sobre sí tuvo culpa en vna perdida, ò no, le tienen aqui pereciendo, con tal hambre, como sufrimiento, causado de la embidia, que ella sola quiere luzir. La tina me haze (dixe) y cierto que representa bien el ser Cavallero, que quando vn Abito de Santiago luze sobre vna concha, que se criò expuesta à los combates de el enemigo, y salpicada de sangre, consiguió que quedasse señalada vna Cruz, merecimiento es, no merced, que se haze à muchos en la cuna: La bizarría procura este adorno, à fuerza de servicios hechos en la guerra, y tal don solo se avia de dár à quien huviesse servido en campaña quatro años por

por lo menos, y merecido la gineta por sus hechos; y si así se hiziera, se aplicara mas la nobleza al exercicio Militar, y florecieran mas las artes de la guerra; pero tal vez la Magestad importunada premia à los presentes, vencido del importuno domestico, sin acordarse del ausente, que gana mas aprobaciones, que mercedes: servicios que huelen à ambar, se suelen premiar antes que los que andan llenos de polvo, y sangre. Servir en las Cortes, dize vn Autor, que mas es granjeria, que merito, porque llega antes el premio à los que se ven, que à los que se oyen, porque mas se dexan lifonjear los ojos, que las orejas.

O que notable peso es el de vna Corona, pues ha de estar en todo! Por esso es tan parecido vn Rey à Dios, porque està en todas partes, y el Rey lo debe estar: la mucha confianza suele desacreditar à los Principes. Desdichado del que engaña à vn Rey candido, y puro: que sabe premiar à quien lo merece, y castigar tambien: no es mas de vn hombre, y ha menester à otros. Es la cabeza del cuerpo de la Republica: y aunque parte suprema, necessita de las manos para su adorno; pero no por esso nadie presume tanto de su persona, y calidades, que se imagine tan ne-

cessa

cessario , que no podrá vivir el Principe sin él; porque nunca faltan instrumentos para su servicio , y tal vez suelen desdeñados olvidarse de los mayores Ministros.

Passando vna Magestad grande por vna calle ; viò labrar vna magestuosa casa ; y preguntando cuya era ? le respondieron : de Fulano. Replicò el Principe: No entre mas en Palacio. Bolvieron à responder : Mire vuestra Magestad , que Fulano es muy menesterofo à vuestro Real servicio ; y el Rey dixo: No importa, hazed cuenta que murió.

La humildad es muy importante à los que sirven , no remontarse tanto , que llegando à las luzes de el Sol , caygan chamuscadas sus alas. Dichosos los que amaron la soledad , y huyeron de las Cortes , pues el que en ellas ha de vivir , ha de passar à muchos sustos, porque es vna puente muy angosta , y de vidrio. Bien lo conociò aquel Sabio, que siendo buscado del grande Alexandro por su gran fama , le hallò habitando dentro de vna tinaja , donde defendido de el ayre , gozaba el rayo del Sol ; y despues de aver escuchado muchos ofrecimientos de Alexandro , le respondiò: Quitate de delante, que me ofreces mucho , y me estàs quitando lo que no me puedes dar; si el Sol que me alienta me quitas,

y con el vivo contento , tan quitado de los áveres del mundo , que ayer arrojè el vaso con que bebia , porque vi à otro hombre que le servian sus manos, y con ellas, sin mas instrumento, bebiò , y assi todo tu poder, y ofrecer para mi No importa.

Esto la respondiò Diogenes Cinico al grande Alexandro, y viendo su desprecio notable, dixo: A no ser Alexandro como soy, de buena gana fuera Diogenes. O con quanta quietud , y sosiego de alma debe vivir el que assiste à governar la justicia de vn Principel! Què pisar tan sentido! Què mirar tan fixo! Y què hablar tan medido! Què adquirir tan pobre! Què desterrados de la vanidad , y medidos de gasto! Dichoso serà el Principe, que tuviesse tales amigos , que le digan la verdad: y lo que sirve de aliento al pobre , no sirviendo- le de Juezes , como aquel , que llegando à sus orejas las repetidas lagrimas de los pobres, en que se quexaban de la riguridad de la hambre , y que el pan que alcanzaban de mas del sabido precio , era tan negro , que no se podia comer, respondiò: En verdad que no se como esto es assi, que yo bien blanco lo como; aunque tales Ministros falten de vn Palacio , No importa.

Alabe el mundo presente, y venidero,

y bñile en laminas de marmol , y bronce lo que se viò en la Magestad de Felipe IV. el Grande, el Piadoso, y el Catolico, que oyendo las quexas de los pobres en cierta falta de pan, originada de las mudanzas de la moneda , al ir al entrar en su Capilla , oyendo el eco de algunos pobres , que en voz alta contaban su necesidad , se le enternecieron tanto los ojos, que huvo de valerse de vn lienzo que los enjugò. O piedad Christiana! O accion digna de alabanza ! pues demàs del sentimiento , se fue aumentando el alegria en los pobres , con la abundancia que ocasionaron el riego de aquellos ojos.

No importa la buena cosecha de grano, si lo demàs vale à subido precio. Si el Labrador que tiene mas caudal que aquellos granos de oro , necessita de comprar todo lo demàs , con que passa, y vive, y le cuesta los ojos de la cara, fuerza serà que procure valerse de su hazienda, en sacar algo mas de lo ordinario. Esto vaya en buena hora , que si tiene necesidad èl baxarà de precio ; pero mal lo harà el que encierra granos , y los almacena , sin arar , ni barvechar , solo aguardando la necesidad de el pobre Labrador , que desnudo , y descalzo aguarda el Agosto para pagar en grano al poderoso que le prestò el dinero , y apenas

coge para la deuda, con que buelve al nuevo empeño, y de este modo el logrero vende grano, sin passar frios, ni escarchas, y siempre en sus treze, aunque valga à ocho, porque hazen su cuenta, en vendiendo el pobre, venderè yo, que su grano poco es, y presto se acabará; y assi se vê vn dia mucho pan, y barato, porque este dia cociò el labrador de suyo; otro dia se vê poco pan, y caro, porque comprò el labrador del logrero.

Estas son cartas de mirèar, y advertencias; pues en agenas borrafcas, y prosperas navegaciones, se reconocen las riberas del logro, se sondean los golfos de la ambicion, se descubren las fecas conciencias, y se advierten los levantados etcollos, que anhelan à competir con el Sol.

Passebafese vn sabio por vn ameno jardin, y à todos los gusanos que apartados hallaba de los arboles, los cogia, y graciosamente llegaba à los troncos; y à los que topaba asidos yà, y royendo, les echaba en el suelo, y pisaba. Preguntòle el Jardinero la causa de su entretenimiento, y dixole assi: A estos pobres gusanillos, que temerosos de vna ruina, no se atreven à llegar à los troncos, es menester ayudarlos: y à los que ambiciosos se atreven, cegados de su vanidad, à los gigan-

res de este pensil , caygan en tierra , y viendo-
se en ella , conoceràn la distancia que ay de
los descansos à los trabajos , que aunque luca-
go buelvan à roer , y à ferà con algun temor ,
si antes no llega la planta de la justicia , y los
pisa.

Bien has moralizado , me dixo mi camara-
da: anda acà , que yà tengo deseo de salir des-
ta casa , y antes que lo hagamos , repara en
aquella Cruz , à cuyos lados ay pintadas dos
almas del Purgatorio , y lee el romance que à
sus pies ay ; hizelo assi , y dezia:

Si por dicha , ò caminante!
Passares por este sitio,
Adonde bolviò la muerte
Triste sombra mi edificio.
Mira que asisto cada ver
En el campo del olvido,
Reducido todo el sèr
Al sèr que me diò principio:
Anhelando à tu socorro
En este funebre abrigo,

Que à Dios supliques por mi
Oy solamente te pido.

Mirame, que yà no soy,
Repara como yà he sido,
Y entre luzes eclypsadas
Yà mi Sol anochecido.

Fuè, no soy, ò triste suerte!
De aquel pobre peregrino,
Que no creyò que avia muerte,
Ni tuvo horror de si mismo.

Mi mayor contrario fuè,
Fuè mi mayor enemigo,
Que sin doler me del alma,
Fuè mi verdugo, y cuchillo.

Soy aquel, que de la nada
Me vi formado obelisco,
Cuya Arquitectura humana
Se viò sobre piedras cinco.

Ay de mi ! que quando era
 No fui , pues que divertido
 No me supe aprovechar
 De la memoria de un siglo.

Malogrè aquellos talentos
 Que me diò el mejor amigo,
 Y por sentirme deudor
 Solo à tu socorro aspiro.

Duelete de mi congoja,
 Y del tormento en que gimo,
 Que aunque muerto me contem-
 Para la pena estoy vivo. (plias.

Tu oracion es mi socorro,
 La limosna , y el silicio,
 Que si lo hazes , dichosos
 Serèmos à un tiempo mismo.

Entre la espantosa llama
 Me abraso , tan sin alivio.

*Que solo pronunciar Santo
Es lo que apaga el gemido.*

*Y pues viviente te ves,
Secorre este llanto mio,
Assi quando assi te veas
Halles quien haga lo mismo.*

Afuera vanidades del mundo (dixe en voz alta) prestad el oïdo à este reclamo lastimoso, y mirad su certeza, que si dãn olvidos à esta sonora trompa, y los oïdos se tapan à su eco, el tener hazienda, No importa.

Luego me enseñò mi camarada vn hombre con vn libro en las manos, muy dado todo à su leyenda, tan embebido, que parecia aver hallado en èl algun tesoro; preguntè quien era? y respondiò mi camarada: Este està preso por Adivino, ò por enredador, que à tales gentes el llamarlos assi. No importa, pues soberbiamente quieren parecerse à Dios, que es solo el que sabe lo por venir; y aquel libro le ha escrito èl, y no han querido concederla licencia para la impressiõ; dabale por titulo *Arte de adivinar*; y en diziendole, que mire que gasta en valde el mejor tesoro, que es el
tiem-

tiempo, responde, No importa. En buena locura da (dixeyo) este merece lo que los Perfas, quando se previnieron de marmoles, para escribir en ellos la victoria que se prometian, por adivinaciones, en la guerra que esperaban contra los Athenienses, y siendo vencidos, se valieron los Athenienses de los mismos marmoles, de que labraron vna estatua à la venganza. La presumpcion de saber lo futuro, es vna especie de rebeldia contra Dios porque su eterna sabiduria permite que la prudencia humana pueda conjeturar pero no adivinar, porque es muy corta de vista en lo futuro la sabiduria del hombre; y si no, mirese en este miserable enredador, si tanto sabe, que escribe esta ciencia, como no adivinò esta prision, y trabajos que passa.

La causa de su locura (dixo mi camarada) fue vn vezino suyo, que tenia fama de Adivino, y con ella ganaba dinero como tierra, y este codicioso diò tambien en la locura, leyendo la Arismetica de Moya, y el Reportorio perpetuo, y con esso se ha presumido Maestro; pero no ha tenido la fortuna que el otro. Aì (dixeyo) entra bien el cuento de los pescadores de la Isla de Chio, que arrojaron las redes al mar, y creyendo sacar pescados, sacaron vna Tripode, que era vn vaso de los Sacrificios, aun-

que no falta Autor que diga , que era vna mesa redonda con tres pies , obra maravillosa , y de gran valor , hecha de oro finissimo , por mano de Vulcano , con que creció en todos los pescadores de aquella Isla la codicia de arrojar redes al mar , hallandose burlados como este Adivino , que por ver medras en su vezino , quiso tentar el vado de adivinar , y se ha encallado en la carcel de el No importa.

De ai nace (dixo mi compañero) el que deben los Juezes , y el Superior huir novedades , y adivinaciones ; pues no ay mas adivinar , que la resignacion toda en la voluntad de Dios , que es causa de todas las causas ; porque el governarse algunos por exemplos , y adivinaciones , tiene gran riesgo , y es muy dificultoso , quando no sea imposible , que en vn caso concurren con igualdad las mismas circunstancias , y accidentes que en otros ; porque estas segundas causas de los Cielos , andan siempre bolteando , y formando nuevos aspectos entre los Astros , con que producen sus efectos , y causan mudanzas ; y el que mira à otro Norte , que al de Dios , obra miserablemente ; y si viviere ajustado , como el que nació para morir , y ser juzgado , aunque el mundo guarnecido de embidias le censure , No

importa. Inquietònos vn preso , que con repetidas ansias se quexaba de la fortuna , y en las razones que se le overon era Soldado; pàsa seabase , y dezia así : No importa aver salido de los naufragios , si el que escapa no cuelga el timon en el Palacio del desengaño: No importa el aver tenido fortuna en diez batallas , si antes de verse como yo , no se reduxo el Soldado à colgar la espada en el padron de el olvido , antes que verse governado , y mandado de vno que jamàs ha sabido salir de la estufa , ni ha visto la cara à la necesidad , que la tiene tan fieta , que solo espanta à los lindos que se crian al sabor del chocolate , y no al ruydo de la polvora , atascado en los golfos , con los pies penitentes , y la cabeza coratès , y el cuerpo de azorado , cayendo encima desperdicios de las nubes , que sin piedad se vengan en vn sufrimiento demasiado , como ven debaxo la paciencia notable de vn Soldado Español.

Abran estas puertas , para que salga el eco de mis ansias , y llegue à las orejas de quien lo quede remediar. Señor, vente à mi, yà que no me dexan ir à ti: oye , que me quexo como leal , que te ha servido fielment : No importa que yo aya sido defensor tuyo , si tu no lo sabes , ni me dexan que te lo diga:

Fras.

Franquea estas entradas, quita las telas que impiden el ver tu presencia, y verás en el amante Español (fiero, y adusto solo al enemigo) mas ternezas que en el que desnuda la cebolla: pregunta como Saul: *Quid habet populus, quod plorat?* Quien llora, dirás, al oír tan justas quejas como las mias? pues aviendo empleado la flor de mi vida en tu defensa, y servicio, singularon hasta oy, por contra de mis ansias, me han preso porque no me oygas.

Mira que mis lagrimas vertidas no pueden humedecer tu vista, porque no quiere aquel à quien está bien, que dure la guerra: Mira que las experiencias en el daño ageno son felices, pero no persuaden tanto como las propias, porque aquellas las vemos, ò las oímos, y estas las sentimos, porque el peligro las dexa ver esculpidas en el corazon.

Quien podrá desengañarte, como quien sabe la duda que te molesta? En tanto que el raton no goza las fieras vñas del gato, no sabe la pensión que tiene el ser goloso.

Los naufragios vistos desde la arena, se sienten, pero no tanto como el que los passa en el pielago feroz. Mira, señor, que la verdad llega tarde à tus orejas, porque la malicia, centi-

ne-

nela cautelosa, la detiene en los portales de tus Palacios, y luego la lisonja se cura en sano, disfrazando la verdad, que tímida, y vergonzosa, no se atreve à descubrir su hermoso semblante, porque teme el peligrar à la vista de tanto enemigo.

No ay sentimiento, ò dolor en qualquiera parte del cuerpo, que en vn instante no toque al corazon, como à Principe de la vida, à cuyo calor se agrega el alma, informandola del achaque.

Alma, y corazon de sus vassallos es vn Principe, informente de los trabajos que passan los pobres vassallos, para que piadoso, y compasivo aplique la cura; pero muy mal explicará la necesidad, quien no sabe lo que es. Un pobre avia de servir de relox à la vida de vn Rey; que pudiera desengañadamente dezir: Tal hora es, señor, vès aqui la señal de mis ojos, que representan à vn pobre, con quatro reales, y seis hijos. Yà es otra hora, señor, vès aqui la señal de vn rico, que ayer no tenia que comer y oy sustenta coche, y lacayos, el como dirà el relox de vn pobre bien gobernado, à quien jamàs falta cuerda que ahogue. Ionàs nació segunda vez para predicar à vn pueblo mal gobernado: nació dos vezes, y fue menester, para que el milagro se acreditasse; vieronle
fa-

Salir lleno de barbazas , y excrementos del espantoso vientre de vna Vallena , creyeronle los pobres los primeros , cuyas lagrimas , y sacrificios movieron à los poderosos ; y destas noyedades fue sabidor el Rey el vltimo.

El temor debe de ser parte , como quando à la tienda de Holofernes estava vezino todo el Exercito de Betulia , sin ostar los suyos pisar recio , ni dispartar à quien yà dormia entre los brazos de la muerte. El poderoso teme el dár vna mala nueva ; pero bien agil anda à las albricias de la buena. Tarde llegan à las orejas de vn Principe las adversas fortunas de sus vassallos ; pero anticipadas , y engrandecidas llegan las prosperas ; pero en valde ha sido mi platica desta prision , donde mi ansia No importa ; pero à mis justas queexas solo el suspiro servirá de alivio , y temo no me oyga algun doliente de mis razones , y me mande encerrar , que aunque vea que soy pobre , si él es poderoso , todo el raudal de mi sentimiento No importa.

Justicia es recta el entregar el arado à vn Labrador , la tropa de las humildes ovejas à vn Pastor que pise las Universidades ; y hojee libros el Estudiante ; el trato , y negociacion de mercaderias al Mercader ; la espada , y la rodela al Soldado , y que emplee sus fuerzas en los

à saltos , y romper trincheras al enemigo ; y el que come con el peso de vna pluma , no se valga de mas herramientas , que de vn cuchillo para tajarla , procurando , que el alma se dexé tajar , y cortar los pelos que la ofuscan , ò lo muy abierta de puntos , porque estandolo , no se puede apretar al formar la letra.

Los rottros , y los ingenios son muy varios ; pero mucho mas lo son los negocios de vn Rey , porque vnos son faciles à los principios , y dexados endurecer son muy parecidos à los rios en las avenidas , que los haze salir de madre ; y el que mira vn pequeño grano en su cuerpo , al principio dize , poco mal No importa , y de aquel grano se haze vn bulto con hinchazòn , llama materia , y dà calentura. La cura à los principios es muy provechosa , y à menos costa , que quando la llaga es grande , y ha llamado mucho humor.

Con mas facilidad arranca el cultor el tierno arbolillo , que quando ha echado raíces , y caudal de hojas , y ramos. Otros negocios perturban la quietud de vn Reyno , que à los principios parecen graves , y pesados , y à breve rato amansan , como los vientos que nacen furiosos , y mueren blandamente. Furiosa es la calentura que previene el phito , y con vna ayuda se quita. La sagacidad

dad vencè semejantes inconvenientes.

Otros negocios molestaban tan confusos, que en ellos se mira incredulidad, peligro, y fondo de dificultades: dentro del cuerpo humano se fuele congelar vna apostema, y el cuydado, y las bebidas minan por la boca aquel confuso humor, y le expelen fuera, quedando el vaso libre de aquel achaque. El rio de gran caudal solo el loco le vadèa, y muere; pero el cuerdo, valiendose de su cansancio, aunque gasta algun tiempo, busca la puente, y desde lo alto arroja el miedo al agua. El cuydado, y desvelo vencen semejantes achaques, no el arrojito colerico, que al que se echa al agua precipitado, si le dixeran, mira que tiene fondo, y caudal essa cinta de plata, respondièra, No importa; pero el que à fuer de su cuydado està encima de la puente darà la respuesta.

En semejantes lances tenga el señor la sonda en la mano, y prevenido el animo à los inconvenientes, valiendose de secreto. Otros negocios aprietan, y tienen tal natural, q̄ es menester aguardar coyuntura para ellos. Ingierese el arbol, y atase el engerto con ligaduras, sin quitarlas, hasta que se conoce q̄ ha preso, y soldado. Desatar sin tiempo la sangria, es dañoso; y sin sentir viento favorable, no es cordura tēder las velas: flemma conviene en semejantes lan-

ces, que la colera, No importa. La planta mas tarda en crecer, y dar fruto, es la palma, y no falta quien la cultiva, y cria, esperando la dulzura de su fruto.

Otros negocios ay, que su coyuntura es vn instante; y dexados passar, se pierden. La terciana tiene muchas curas reducidas à la bebida, dada à tiempo que quiere dar el frio; conocele en los esperezos del cuerpo; dexado passar el tiempo, acrecienta à la calentura las bebidas que avian de servir de alivio: la atencion allana estas cuestras agrias; pero si el cuydado està en otras partes de poco provecho, no se tendrá el cuydado à la ocasion. Suele el cazador estar en la espera del animal toda la noche, centinela cuydadosa, el arcabuz à punto, y su cuydado en vela: y pareciendole que no ay rumor de lo que espera, apèa el arcabuz à la tierra, y desprevenido passa la caza tan ligera, que quando echa mano à cobrar el cañon, ya passò la ocasion que como se ha de asir por los cabellos, y tiene tan pocos, es menester gran cuydado.

Otros desvelos quitan el sueño, que por muy deseados parecen dificultosos. Suele en medio del juguete el tierno infante entapotar el semblante, y apartarle de aquel con quien jugaba, con que parece que

pone dificultad en el amor , pero la cura es obrar la otra parte del mismo modo ; con que viendo el infante enojado à quien ha menester alegre, se le va llegando tanto , que ambos pierden à vn tiempo todo el pesar , y queda el amistad muy llana , lo que no hiziera tan presto el ruego. En aquello que se dificulta por deseado , obra el desdèn ; y si no , diganlo los enamorados , que se valen de esta moneda.

Quinta hora del sueño.

Para todos estos inconvenientes darà mi rùdeza vna licion al señor , que soy Soldado, que ha passado hambre, cançancio, y desnudèz , y ha experimentado mucho , y penetrado muchos corazones.

Tenga el animo candido, y verdadero , que se dexè amar por si, los rezelos no sean naturales, sino de arte, ocultandolos en los rincones del corazón , entanto que no aya necesidad de descubrirlos , que aunque cobre polvo, No importa: valgase de suavidad; quando proponga, escuche con tolerancia, replique cõ viveza, disimule sagàz , solicite atento , obligue liberal , persuada con medios , convenciendo con experiencias , prudente resuelva , y con valor

execute , premiando con justicia ; y así será amado de los amigos , y de los enemigos temido.

De aquel que ha sido traydor vna vez no vuelva á tomar amistad demasiada , sea su amor á lo lexos. Suele el deseo de ver vna mi-
 na profunda , llevar al hombre á su orilla , pi-
 sandola para dar los ojos á lo que desea , y la
 tierra que creyò que le sustentasse , se hunde,
 y le falta ; hazerle cobrar lusto , pero no dexa
 la pretension ; mas aparta á fuera , temeroso
 del riesgo passado ; el que pierde el temor , y
 labra vn cotto , labrará ciento. Pero ya veo que
 me canso en valde , pues todo quanto he di-
 cho No importa : padeciendo eltoy sin culpa,
 y no me quexo de mi Rey , y , pñes sentencía
 por lo que oye ; en las Oficinas de los malos
 Ministros se embarazan los fieras estatuas,
 allí se haze juyzio , é inventan prevenciones,
 allí se quieren parecer á Dios en hazer los
 tiempos passados presentes , y los presentes
 passados , de donde se originan notables in-
 convenientes , engañando la pureza de vn
 Rey , dando ocasion á la verguenz. de los vas-
 fallos , reducida á maldiciones ; mire quien
 tal haze , si acaso importa , ó no importa. O
 miserable hombre ! A quien fian vna vara , para
 que con ella en las manos , te parezcas á Dios,

si no hazes justicia cabal , recta , y sin passion ,
 Ay de ti ! Que no eres justicia , pues tus male-
 zas criaron el *In* , con que te bolviste injusti-
 cia. El adquirir fama eterna de piadoso , y Ca-
 tholico importa , que el adquirir hazienda , No
 importa. En la presencia de Dios solo vale la
 candidèz.

Aqui llegaba este preso quando otro le
 dixo : Por què no dexas quejas à los demás ? Pues
 Pienas que tu solo tienes poca fortuna ? Pues
 te engañas , que ay muchos en esta carcel
 de el No importa , que tambien yo he servi-
 do leal , y pretendiendo , antes he alcanzado
 vejèz , que el puelto descaido , y lo que à mi
 me tocaba se lo han dado à quien no lo mere-
 cia , porque el favor , y el dinero alcanzan
 mas que pobreza , y razon ; reprimid las que-
 xas , y dexad de ser loco , que os oygo maes-
 tro en dar documentos , y liciones , y no
 aveis sabido regir vuestra vida : Què premio
 quereis en este mundo ? Que el mas magestuo-
 so es humo ; dexadlo à Dios , que solo es quien
 por si solo sabe el que merece , ò no : en fin vn
 solo Dios , que ni puede engañarse , ni enga-
 ñarnos ; no pueden los hombres tener esta
 parte , que fuera gran cosa el que premiaran
 los Reyes por los meritos , sabiendolo por si
 solos , sin yalerse de informes ; en cuya pintura

Ha fuele aver ropajes , que es fuerza que tengan doblezes , que bien pintados agracian el lienzo ; tratad vos de novelero , y vereis como en dos dias medrais : Mirad el otro , que inventò nuevo modo de sembrar , con que dezia , que evia de dar mas cosecha , sin atender , que el que quisiere buena cosecha se ha de acordar del quinto Mandamiento de la Iglesia , que manda pagar diezmos , y primicias.

Si ha llegado el ladronicio , y robo , ó logro , que todo es vno , à tal extremo , como vemos , y lloramos , y tanto olvido en los Mandamientos , como ha de aver cosecha de luz : Quantas vezes os aveis hallado en vna batalla , y aveis visto salir à los vuestros vencidos del enemigo ; siendo los nuestros mas valerosos , y mas en numero , dueños del mejor lugar , y sustentos : Juzgue el discreto esta causa ; y vos tratad de encomendarlo à Dios , que si miramos campañas , y poblados , todo lo vemos lleno de malezas , y con hartos abrojos ; tratando solo los hombres de sus comodidades , y gustos , dandole al apetito sensual : que yo os prometo , que si os hallareis oy prospero en bienes , que tambien os dierais à la perdicion , como todos , y como los que militan las armas , que nosotros nes levanta-

mos del pecado mortal, y con todo aquel horror salimos à la campaña: Mirad à quien mirará Dios con mas amantes ojos , el mas ligero , y mas despierto vence , no el que lleva la carga de vn pecado mortal , y dormido en la culpa quiere vencer al que lleva despiertos los ojos del alma.

Para salir a pelear Gedeon, Barac, Sanson, Jephthé, David, y Samuel, oraban à Dios, con cuya fee se hizieron fuertes, y temidos de los enemigos; y en nuestros tiempos quantas batallas se han ganado invocando el nombre de Dios por vn fin fin de Capitanes: Qué valor igualò al invencible Carlos Quinto? Digalo lo entero de su cuerpo, y lo piadoso de su alma. Qué gran Capitan celebra la fama, y el mundo vn Gonzalo Fernandez de Cordova, atento à Dios, y à su Rey? El gran Fernando Cortès, el señor Antonio de Leyva, Don Fernando de Avalos, Marqués de Pescara, Don Alonso de Alburquerque, Don Alonso de Avalos, Marqués del Bastro, Alexandro Farnese, Duque de Parma, Andrea Doria, Don Fernando Alvarez de Toledo, Duque de Alva, los Marqueses de Santa Cruz, el Conde de Fuentes, el Marqués Espinola, Don Luis Faxardo, y otros infinitos, que no refiero, por no cansar, que temiendo à Dios, no temian al

enemigo , y así vencian , porque salian ligeros à la batalla , sin el grave peso de la culpa , à cuyos ojos son gigantes los enanos , y los cobardes valientes ; porque acobarda mucho la ofensa hecha à Dios , con grave daño del proximo , como lo confesará qualquiera discreto?

Venció Sanson vn sin numero de enemigos , y empezó à gloriarse de su valor , à tiempo que le sobrevino tan mortal sed , que le parecia avia llegado la muerte , hasta que conoció su culpa , y rindió à Dios las gracias , remoiando la dureza de sus ojos. Hable aquella batalla de las Navas , donde murieron dozientos mil Moros , y solamente veinte y cinco de los nuestros , aviendo quedado el campo tan cubierto de lanzas , que aunque se encendieron grandes fuegos para consumir las , no se pudo conseguir el acabarlas. Hable la batalla del Salado , donde del enemigo murieron otros tantos , y solos veinte de los Christianos. Hable la batalla Naval , donde con vn Christo Crucificado en las manos corria de popa à proa vn hijo de el Gran Carlos Quinto , con que venció , echando à fondo , y tomando al Turco ciento y ochenta Galeras.

Hable oy el mundo ; pero no acertará ;

rà , que aunque el valor Español está mas adelantado oy que jamás , no siguen la Escuela de David , despues que entonò el *Tibi soli* ; y para grandeza de mi verdad , me ha de valer el Lusitano Camoes , quando oyendo las grandezas de un Castellano , y cosas notables que hazia en la campaña , pareciendole que le vituperaba , dixo ; *Nais peleja o favor de Deos , que a gente.*

Reparense las vidas , y meta cada vno la mano al calor del alma , y del fuego que la alienta , quite los tizones que humean , que no sirven mas que de ofuscar la vista clara del entendimiento , y empañar con sombras la razon natural , dexandola tan atressada , que suele llegar muy tarde , quando era mas menesteroso su alivio , pues el olvido de vna muerte cierta tiene oy en los hombres asiento fixo , si se acordase del alma ; y si la razon dize algo al oido , aconsejando que se corte el hilo à tanto deleyte , que por fin arrastra hasta el infierno , responden , No importa ; pero para que nos cansamos , si tus lagrimas , y las mias , derramadas en la soledad de esta carcel , No importa ; y assi vente conmigo , y harèmos rancho , que seis quartos he topado en el sombrerillo de la reja del calabozo , sean cuyos fueren , yà los he empuñado , No importa

porta ; y si huviera quien sin fisar nos los truxera de vino , harto me holgàra , porque aqui la que lo ven de hurta à puerta cerrada , aunque vende agua envinada , que ya ha muchos dias que el pobre no bebe vino , ni come pan barato.

Todo esto (respondiò el otro preso) si tuvieramos libertad , No importa , que ya tiene hecho el pobie habito à los trabajos , y creo , que los descansos le sirvieran de muerte , y por esso llegan tarde , porque viva. Con esto se fueron , y yo bolviendo à mi camarada le dixè , que le estava agradecido de averme guiado à tal casa , pues en ella avia visto tantas diversidades de la politica de el mundo. Aun no has empezado (me respondiò) y si oir quieres mas , buelve à esos dos hombres , y escucha su batalla , que el vno està preso por cohechos notables , y oy ha sido castigado criminalmente , y le falta poco para desesperarse , sin hazer reparo à quanto se echò èl à perder caudal , y paciencia , y aun la vida.

Con cuydado atendi , y oì que se que xaba así : No importa aver sido yo quien fui ; pues oy me veo tan otro. Para que tarda à muerte en pisar los vmbrales de vn desdichado ? No es vida la que vive entre penas , ni es

hombre el que no siente. Callad (dixo el otro) que me espanta que teniendo el entendimiento que siempre he creído en vos, sintais tan sin compás; el animo del varon se conoce en las adversas fortunas, que en las prosperas qualquiera tiene aliento: Vn propio espejo ha de representar al hombre quien es, durante la farsa de su vida; y aunque oy se os aya quebrado, en qualquiera pedazo, si os acompaña el cuydado, os aveis de ver el mismo que antes.

La generosa constancia, en los nobles pechos se ha de hallar. Quando os dieron el puesto que oy os han quitado, os viciastis como agora, pues fuera de vos los efectos, y la razon alterada, v el contento os bolvia loco; señales todas, que el puesto no le mereciastis, porque vn pecho magnanimo con la mayor grandeza no se embaraza, y en el mayor trabajo no se atribula, que siempre esta en vn ser.

Lo mas que se alaba en el Emperador Vesp siano, es el que siendo de la sonora voz de Roma aclamado Emperador, no se vió en él muy leza, ni novedad. Y en Pison, quando lo adoptó Gilva, quedó el rostro tan sereno, como si tal no overa. En aquella gran batalla de las Navas de Tolosa asistió el
 Roy,

Rey Don Alonso el Nono con igual serenidad de animo, y rostro, Nadie pudo descubrir en el Rey Don Fernando el Catholico su afecto, o su passion.

Aqui llegaron los dos hombres, quando las voces del preso de la cadena, de quien ya hemos hablado, los inquietò, diziendo: Callad, que aunque es verdad quanto dezis, no ha avido otro Rey Catholico tan sereno en las prosperas, y adversas fortunas, como nuestro Filipo Quarto: y assi, antes que mi ruda lengua cuente algunas de sus grandezas, oïd vn soneto, que mi sentimiento ha escrito:

*Ay de mí! que la luz toda ha faltado,
Ay! que del pobre se acaba el contento,
Ay! que llegó al umbral del escarmiento
El Planeta mayor todo humillado.*

*Ay! que el Quarto Leon yaze postrado,
Y à la muerte rindió su luzimiento.
Y de quien valió un mundo el valimiento
Se ve en un marmol duro sepultado.*

*Y à aquel Relox de España dió la hora,
Faltó el gran defensor de la Fe Santa,
Murio el mayor Monarca de la tierra,
El alma buelta en ojos ya te llora,
Viendo que el Panteon rinde su planta,
Cuyo seno à Filipo Quarto encierra.*

Pero

Pero tambien quiero que sepais, que piadoso el Cielo, ya que nos quitò tanto bien, nos dexò remedio con esperanzas; y porque sepais que es cierto, que quien haze vn cesto harà ciento, oíd otro Soneto, que aunque tengais priessa por salir de esta casa, donde todo es lagrimas, No importa.

Libranza dexò al mundo de alegría

El Planeta mayor que viò la tierra,

El contento fuè Carlos, que destierra

De los leales pechos la agonía.

Quedò el gobierno en ombros de Maria;

Ana feliz, que aplacarà la guerra,

Pues en su casto pecho y à se encierra

La paz que ha de aluycer àr sombras del día.

O gobierno feliz de muger Santa!

Dichosa Monarquia con tal Reyna,

Tiempo dichoso con Carlos el Segundo.

Rindiendose el Leon fiero à su planta,

Que aunque feròz, su gran valor no peyna,

Porque nació señor de todo el mundo.

Escuchad de aquel sin segundo Rey Catholico, de aquel defensor de la Fè, de aquel que solo se le viò llorar, quando viò llorar al pobre, de aquel amante de la Iglesia de Dios.